



Encuentros

VIDA Y ESPERANZA



ISBN - 978-958-52219-2-5



**Escuela Tecnológica
Instituto Técnico Central**
Establecimiento Público de Educación Superior



CREACIÓN LITERARIA COLECTIVO DOXA
2020

ISBN
978-958-52219-2-5

Selección de obras destacadas en el taller de escritura creativa LIBROE, liderado por el Colectivo DoXa, en el cual participan estudiantes de grados décimo, undécimo y egresados del Bachillerato ETITC durante el año 2020.



**Escuela Tecnológica
Instituto Técnico Central**
Establecimiento Público de Educación Superior

RECTOR

Hno. Ariosto Ardila Silva

DIRECTOR DEL BACHILLERATO

Hno. Fernando Adolfo Luque Olaya

EDITOR Y COMPILADOR

Ronald Andrés Rojas López
Profesor área de Lenguaje

ILUSTRADORA

Mayra Catalina Niño Góngora
Egresada IBTI 2019

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

William Fernando Giraldo Amaya

Bogotá, febrero de 2021

ISBN

ISBN - 978-958-52219-2-5

Todos los derechos reservados.

Esta obra no puede ser reproducida, parcial o totalmente, por ningún medio de reproducción, sin consentimiento escrito del editor.

CONTENIDO

PRÓLOGO	5
TALENTO DOXA	7
Sandra Jimena Urrea Beltrán	
Gotas a la deriva	8
Qué asco de vida la que me tocó vivir	9
José David Moreno Tovar	
La paradoja del amor y la libertad	10
La paradoja del amor y la libertad II	11
Dayan Sofía García Ilo	
Sentimientos Ocultos	12
Ella	14
A veces	15
Valentina Gómez Gómez	
Bitácora de mi tragedia	16
Una pista	17
David Muñoz Peñuela	
Réquiem	19
Nelson Steven Palencia Ortiz	
Sin sentimiento	24
Cronopio	25
Said Mora Rodríguez	
Oscuridad	26
La Noche y La Rosa	27
En el Diario	29
Cruces Navideñas	31
Ian Mathew Martínez	
Pecar es temer	33
Kevin Torres Florián	
Ojalá no muera	35
Poetas mentirosos	36
Estrellas asesinas	37
Sara Sofía Sánchez García	
Mujer	38
Valentina Orjuela	
Juan, más común de lo que crees	39
Contacto humano	41
Nicole Lugo Rincón	
Nociones del desorden	43
Tomo la copa de vino	44

Cristal	45
Yubelly Sofía Fique Sánchez	
¿En realidad salimos de ésta?	47
El ático	48
Michelle Gómez Reinoso	
Todo cambió	49
Dilan Fernando Castelblanco Boada	
Time to time	50
Sara Sofía Restrepo Páez	
Ilusiones perdidas	51
Hana Sofía Pinilla Manrique	
Consciente	52
Fórmula de la felicidad	53
Joseph Estiben Bernal Buitrago	
Preámbulo a las instrucciones de tu trabajo	54
Mariana Rincón Romero	
El peón	56
Ángel	57
LECTURAS DEL ECLIPSE	58
Ronald Andrés Rojas López	
Excusa	59
Arcoíris	60
Estrella fugaz	61
Enigma y revelación	63
Más que una palabra	65
Demiurgo	66
Acorde de Guitarra	67
Sin tiempo ni espacio	68
Y si supieras que	69
Quimera I	71
Esfinge	72
El juego	75
Armario	77
Siete	78
Resplandor	79
Un fantasma, un sueño, un peligro	81
Paraíso púrpura	83
Suspiro a mi madre	85

PRÓLOGO

Somos juglares de la vida y la esperanza en medio de la fiebre, el miedo, la indiferencia y la incertidumbre. El año 2020 alerta sobre los retos esenciales de la existencia y clama por un día a día con la dignidad de los seres que siembran fraternidad, justicia y libertad. Este libro reúne la expresión artística y reflexiva de jóvenes llamados a encarar las vicisitudes de la vida luego de conquistar los aprendizajes en las aulas de su escuela, luego de vencer la larga espera en los umbrales del confinamiento. Espera que no cesa, espera que acabará.

Las páginas siguientes representan la búsqueda del sentido en una realidad que se transforma con el pasar de los días, así los días parezcan un reflejo caótico en el ciclo vicioso de un tiempo vagabundo. Cada hombre y mujer que decidió ofrendar sus palabras a este legado literario vino sin obligaciones ni ataduras, a un encuentro semanal de libre expresión, en el edén de los talleres creativos del Colectivo DoXa. Los poemas y relatos breves de esta obra suscitan, reviven y exploran las motivaciones de existencia de sus creadores, inquietudes con las cuales analizaban la sociedad desnuda y encubierta de un país que sangra sin descanso.

Usted, lector cómplice, sea bienvenido a un ritual en el que se develan crímenes sin resolución, amores faltos de reciprocidad, anhelos mudos, temores inocentes y travesuras hechas memoria. Las familias de estos rapsodas aparecen en el reparto interprete de una sinfonía de la imaginación: deambulan orfandades antagonistas; fantasmas que dejaron huella al amar sin control ni reserva; infancias angélicas amenazadas por los peligros de la cruda realidad; rostros de un árbol genealógico condenado al olvido si existe la justicia cósmica, justicia que purifique las cicatrices del llanto atroz de los malos recuerdos.

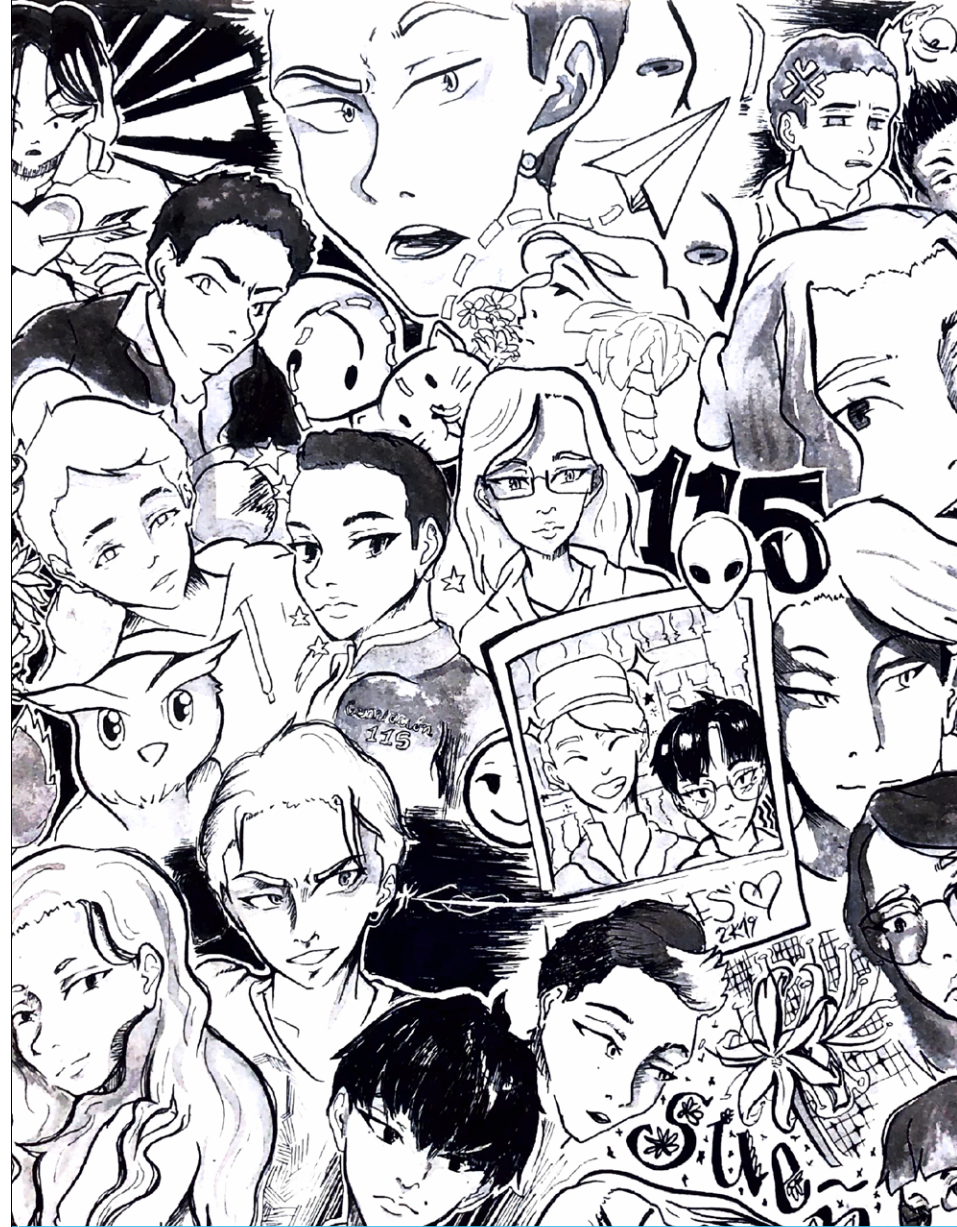
Invitamos a la luna hechicera y su loco amante a compartir un capítulo con los cantos pretéritos de lecturas del eclipse. Una semblanza del sentir humano en los albores de la tierna adultez.

Las máscaras del poeta negaban el fino tejido que arropaba su corazón mientras los anhelos de felicidad plasmaban caricias en los cristales de cafeterías anónimas, esquinas populares y tabernas alcahuetas. Esos anhelos desaparecen como las letras que buscan eternidad en el vaho de las ventanas de Transmilenio.

Así como las palabras son escasas cuando se quiere describir el canto de las aves, el abrazo del viento, los colores del páramo o el fuego de los besos, este libro sería obra incompleta sin el abrazo del pincel, la sombra y el lienzo. Ilustra las hojas de estos encuentros, una amiga pionera en el arte de abrir puertas con el talento. Súper Mayra Niño, estudiante fundadora de la legión DoXa, plasma su lectura libre del cantar de sus compañeros. Es una danza coral, testimonio del encuentro de la palabra, la imagen y el silencio.

Así inicia la travesía por Encuentros, Vida y Esperanza. Selección de la creación literaria de estudiantes del Instituto Técnico Central, integrantes del Colectivo DoXa y participantes sin vergüenza de la experiencia de aprendizaje Libroe, en el universo virtual del año de la caverna.

Ronald Andrés Rojas López / Profesor Lenguaje
ETITC - 2020



**TALENTO DOXA
SERES CREATIVOS**

Gotas a la deriva

Bogotá 2020, parece que hoy el mundo está en mí contra. No paro de pensar, una familia maravillosa, dos hijos, un mundo cargado de rencor, muerte y violencia, eso lo dejó más que claro el terrible final que tuvo el tercero de los pequeños.

ERA Un día lluvioso como el de hoy, estaban los tres niños jugando con su imaginación, con la maravilla de la lluvia; según ellos estaban en medio de una misión especial (el todo por el todo), extraer del país al héroe más valiente del mundo, no lo podían dejar morir pues estaba gravemente herido, ellos iban de un lado al otro, subían, saltaban, bajaban y corrían, nada los podía detener. Esa fuerte lluvia sólo hacía que su imaginación volara, que todo fuera maravilloso, de la nada todo pareció volverse gris, los pequeños gritaron de una manera exorbitante, la lluvia se tornaba más fuerte, en definitiva, algo había pasado. Los padres notaron el repentino cambio de actitud de los pequeños y vaya sorpresa la que se encontraron, uno de los pequeños ya no estaba y los dos que estaban daban la impresión de haber estado en medio de una lucha; los padres no tuvieron que pensar dos veces para saber qué fue lo que pasó, sabían que nunca volverían a ver a su hijito, sabían que corrían peligro y que tenían que huir, eso fue lo que hicieron...

Despierto, recuerdo que estoy en Bogotá, que hace siete años a mi hermano se lo llevaron, que mis papás nunca volvieron a sonreír, recuerdo mi promesa de venganza, de odio y rencor con la vida, no solo para quienes se lo llevaron, también para aquellos que pudieron hacer algo y se hicieron los de la vista gorda, nos abandonaron, no solo a mí y a mi familia, sino a miles de personas, por eso el día de hoy me marcharé de Bogotá, tomaré la justicia por mis manos, vengaré el dolor de la partida de mi hermano, me convertiré en ese héroe que aquel día junto con mis hermanos estábamos a punto de salvar.

Qué asco de vida la que me tocó vivir

Maldito sea el día que mis papás se conocieron.
Maldita la noche que se acostaron.
Maldito país en el que nació.
Maldita pobreza que me tiene aquí.

Odio estas paredes, este lápiz y este papel.
Odio respirar,
respirar este ambiente.
Me repugna la vida.
¿Para qué vivir si no soy el chico que deseo?

¿Felicidad?
Puff... sólo pa' los ricos.
¿Viajes, fortuna, estudio y familia?
Pa' los de arriba porque por aquí no es.

"Puedes conseguir todo lo que te propones".
¿Acaso el mundo es fantasía?
Claro...
Ver desde arriba debe ser fácil,
con todo arreglado en la vida
¿Quién no diría que los propósitos se consiguen?

Te ven luchar, eres "iluso".
Te ven dejar la vida pasar, eres un "fracaso".
¡MALDICIÓN NO NACÍ RICO!
¿Qué diablos quieren?
No puedo volar, estudiar o trabajar,
sólo conozco la asquerosa realidad que los de allá no son capaces ni de imaginar.

La paradoja del amor y la libertad

Oscar es un niño. Oscar se divierte con el maquillaje de su madre. Oscar se siente vivo y libre. Oscar es tímido. Oscar recibe en su jardín comentarios de burla por su tono de piel. Oscar es adolescente. Oscar es golpeado por no querer jugar fútbol con otros niños. Oscar es llamado marica. Oscar se enamora. Oscar se siente vivo y libre. Oscar es abucheado en la calle por besar a su pareja. Oscar decide salir a marchar. Oscar lucha por sus derechos. Oscar es asesinado por la fuerza pública. Oscar es satanizado por fanáticos. Oscar sólo quería amar.



La paradoja del amor y la libertad Segunda parte

Del edificio que jamás cae, que ningún terremoto ha podido tumbar, hasta la pequeña joya que el sicario besa antes de asesinar, atascado por el ideal de lealtad que les vendiste. Qué capacidad de cegar la objetividad de miles de almas en pena, dándoles un rumbo a su existencia. Qué capacidad para sedimentar en el corazón de miles, el odio para derramar sangre de millones a tu nombre. Tus falsas promesas hoy son la tumba de aquellos que depositaron la fe en esos versos que durante décadas tus fieles escribieron sobre ti. El ideal de esperanza que representas es falso, fuiste luz para quienes morían por ti, pero asesinados por quienes proclamaban en tu nombre. Tu ideal de amor es falso, es aquel el que hoy me priva del paraíso y, dándote la espalda, arda por toda la eternidad. Amén.

Sentimientos Ocultos

- ¿Qué tan difícil es expresar un sentimiento? - Preguntó ella.
- No es tan difícil - Contestó él.
- Entonces porqué se te hace tan difícil expresar algo que sientes desde hace tiempo. ¿Por qué te cuesta admitir que hay algo más allá de una amistad?

Él simplemente ignoró la pregunta y se mantuvo en silencio. Ella, cansada de sus actitudes, le insistió otra vez.

- ¿Por qué piensas que no puedo leer tu mirada y saber lo que sientes?

Él, arrogante contestó:

-Porque, el amor va mucho más lejos de creer en las apariencias; sí, nace de ellas, pero necesita mucho más que eso para que perdure y no se extinga. Enamorarte de una persona es encontrar un alma para que comparta tus pensamientos e ironías, es un alma afín en el mundo, la cual te va a ayudar a afrontar todo lo malo que venga.

Ella atónita preguntó:

- ¿Es que acaso no quieres que yo te acompañe a resolver tus pensamientos más enredados, las emociones más fuertes?
- No estoy seguro de que esa sea la pregunta que quieres que yo responda.
- Tienes razón, esa es la pregunta que quiero que te respondas a ti mismo, quiero saber qué es lo que escondes detrás de esa fachada de chico inquebrantable.
- Quieres saber qué es lo que en realidad pienso de ti, lo que mi corazón esconde sobre ti.

Ella no contestó, y él prosiguió.

- Bien. ¿Quieres saber qué pienso y siento por ti? Creo que eres una mujer maravillosa, tienes un carácter fuerte, pero eres bondadosa, bastante loca a ratos, a veces muerta de la risa, y franca. Eso es lo que pienso de ti, y para mí desgracia es también lo que me gusta...

- ¿Para tu desgracia?

- Sí, porque el simple hecho de enamorarse de una persona es darle la facultad de destruirte, y confiar en que no lo va a hacer, si estos sentimientos nacen y no son correspondidos, es la peor muerte que una persona puede tener, porque su muerte no es física, es emocional y eso corrompe, cambia, y destruye. Sí, siento por ti bastantes cosas, y quiero contigo bastantes otras, pero el simple hecho de no saber lo que sientes, me amarga más de lo que piensas.

Ella se levantó de su lugar y quedó enfrente de él, lo miró fijamente.

- Ves que no es tan difícil bajar tus muros y expresar lo que sientes.

Él la miró con el pavor más grande que ella podía avistar en sus ojos y se colocó enfrente de ella, esperando algún tipo de respuesta. Ella tomando la iniciativa le contestó todas sus dudas con un beso, una acción que tiene la capacidad de demostrar la verdad y la mentira en solo unos segundos. Un beso que puede ser fuente de una muy grande alegría, como simplemente destruirlas todas. Ese beso fue el inicio de la forma más linda de ser destruido, y él confirmó que, si era por ella, sería destruido una y mil veces.

Ella

Ella es diferente, tiende a ser una persona que se preocupa por los demás. Sin importar que se tenga que perder a sí misma.

Ella es diferente, tiende a sentir por montones y querer en mayor cantidad. Sin importar si termina siendo lastimada.

Ella es diferente, tiende a buscar que nadie sienta apartado. Sin importar que, en su mayoría de veces, ella es la que termina apartada.

Ella es diferente, tiende a ver el lado positivo y divertido de la gente. Sin importar que su lado divertido nunca lo ve.

Ella es diferente, tiende a ser loca y rara. Sin importar que a veces intente ser la persona más normal del mundo.

Ella es diferente, tiende a ser extraña por montones. Sin importar que, en su mayoría de veces, prefiera fingir que no le importa.

Ella fue diferente, quiso sentir de más y dentro de su propia agonia, sus sentimientos quedaron atrapados.

Ella ya no existe pues se convirtió en todo lo que alguna vez prefirió mantener escondido.

A veces

A veces simplemente es mejor soltar, soltar y empezar a olvidar.

A veces simplemente es mejor olvidar, olvidar y comenzar a pensar.

A veces simplemente es mejor pensar, pensar y querer recordar.

A veces simplemente es mejor recordar, recordar y empezar a extrañar.

A veces simplemente es mejor extrañar, extrañar y querer escapar.

A veces simplemente es mejor escapar, escapar y soñar.

A veces simplemente es mejor soñar, soñar e intentar hablar.

A veces simplemente es mejor hablar, hablar y querer abrazar.

A veces simplemente es mejor abrazar, abrazar y comenzar a olvidar.

A veces es mejor olvidar, olvidar para empezar a soltar.

Bitácora de mi tragedia

Despertaba en mi cuarto cálido
 Con mi corazón en la mano
 Veía un matrimonio solido
 Y miles de esperanzas en vano.

Caprichosa he sido yo,
 Pues nunca me enseñaron a olvidar
 La manera en cómo esa pareja nunca fluyó;
 Para el atardecer, se tuvieron que separar.

Consuelo guardé
 Reposo guardé
 Y un día exploté, y
 En los brazos de mi amado, lloré

Pero realmente,
 El miedo al olvido es lo que me aterra.
 Que no me comprendan y que ni yo me entienda
 Y que se arme una guerra
 Hasta que yo misma me rinda.

Con el tiempo,
 Las heridas sanaron y
 Comprendí que toda la confianza disipada
 Había sido almacenada en mí,
 Y que yo era la más amada.

Una pista

-Verá, en la madrugada, me levanto a tomar un vaso de agua por ese maldito insomnio, es curioso como a estas horas despiertan todos los miedos y ansiedades que recorren nuestro ser ¿No cree?

-Sí, tiene usted toda la razón. Pero no he venido a que me cuente sus malos momentos, usted me ha llamado.

- Me siento al frente de ese espejo azul –señala- que me regaló mi madre el día de mi boda con el mejor de los versos escrito por detrás: "Hay amores tan bellos que justifican todas las locuras que hacen cometer". Esa mujer conocía mis gustos y Plutarco era uno de estos, pero ya no veo mis bellos rulos y eso me pone triste, ahora están secos como una hoja cuando cae de un árbol en pleno otoño y cambia su color, soy alto y me asusta algún día encorvarme como un cucarrón, admiro con firmeza ese lunar en la parte izquierda de mi boca, me hace sentir elegante ¿Alguna vez algo lo ha hecho sentir de ese modo?

-Sabe usted que no voy a responder esa pregunta, Señor Rojas.

- Sí, apuesto que ese traje le queda apretado de tanto comer donas mientras mira a las niñas que pasan todos los días frente a su trabajo con uniforme revelador y medias hasta las rodillas. A veces siento que puedo atravesar su mente y la de cualquiera, descubrir sus más oscuros secretos con solo mirarlo, hoy más que nunca tengo poder y eso que no me ha visto después de un polvo, a veces trato de mantener una mirada profunda y cálida, pero en medio de todo este ego, me siento solo y sin esperanzas, con un vacío inmenso que reflejo con la mirada. No tengo hijos, y mi esposa me abandonó hace tres meses, mi madre tiene cáncer y a mi hermana se le subió la fama a su pequeña y retorcida cabeza que de pequeño me dejaba hasta dos días sin comer cuando nuestros padres corrían de bar en bar, como si fuera Las Vegas. Hace 3 días no me baño, no me hace falta,

soy como un búho. Hoy me levanté de buena mano, los pájaros cantaban desde temprano y no había ningún borracho tirado en el suelo por lo que supuse que la limpieza social estaba haciendo su trabajo. Paso el segundo porro por mis pulmones –ríe- es como una adicción ¿Sabía usted señor Inspector? Al llegar a los 40 no voy a estar tan gordo como usted, hoy voy a tomar mi mejor vino a su nombre mientras prendo una vela y escucho rock... Tal vez Nirvana, en la noche los vecinos no se molestan cuando escuchan reguetón ¿Por qué se molestarían con Rock clásico?

-Entonces: ¿De verdad asesinó a esas personas? Sabe que la muerte se paga con la muerte, es una ley.

-Sí, obvio, por eso está usted acá. No vino a matarme, pero sí a presenciar mi cuerpo después de la muerte, sólo quería alegrar un lunes deprimente y esos jóvenes me tenían ya fuera de mis casillas, pero encontrará los cadáveres en dos días y si son muy de buenas, en 1 por mucho y yo ya no estaré acá, hoy es un buen día para morir.

- ¿Está diciendo que se va a suicidar?

-Sabía que iba a decir eso, no estoy loco. Escribí esta carta y fingí ser usted porque no le conozco, he dejado otra en su casa con una letra parecida a la suya, lo he vigilado y sé que no sería capaz de matar ni a una mosca. Ahora es su turno de imaginar su vida más como la mía, para saber dónde están los restos de los chicos, le dejé esta carta como pista.

El Inspector, al llegar de un día alborotado por cuatro desapariciones y una conmoción masiva en los noticieros, lee la carta. - Yo nunca habría dicho esto. -Le dice a su esposa mientras llama a la policía, sin saber que hay cuatro muertos en su sótano y que llamar a la policía no es una opción.

Réquiem

Mi vuelo B-612 con destino a Italia despegó con retraso, había tormentas eléctricas y los operadores de vuelo por poco cancelan mi viaje, pero menos mal he llegado a mi destino, el Hotel Réquiem. Me dirijo hacia la recepcionista, una intrigante mujer de labios rojos, piel pálida y de ojos muy negros, como pluma de cuervo y vestida como si estuviera en la ascensión a los cielos de un ser querido.

La sala principal del hotel está llena; veo a muchas de las personas que venían conmigo en el vuelo, inclusive al piloto; seguramente vienen de vacaciones con sus hijos, Italia es muy conocida por sus playas y su deliciosa comida. ¿Cómo este país no le va a gustar a alguien que quiere desconectarse de su empleo? Si en mis zapatos estuviera esa decisión no dudaría en arribar a este hermoso lugar, pero ese no es mi caso, he venido a presentar mi nuevo proyecto bancario en el que he trabajado durante años y hoy he de presentarlo a los gerentes de la compañía para la que trabajo. La recepcionista me indica que mi reunión está ubicada en el séptimo piso del hotel, el último de todos. Al dirigirme hacia el ascensor la recepcionista me informa que está averiado y se detiene en cada piso del hotel, así que pienso en usar las escaleras, pero están mojadas, por lo que mejor uso el ascensor; no es mucho problema para mí, puedo esperar un poco, no son tantos pisos y me reservo el cansancio de subir cada peldaño.

El ascensor tenía un diseño elegante, sus paredes eran de un veneciano amarillo que inspiraba armonía, en el techo había un paisaje de nubes pintado en óleo que recordaba el estilo de Davinci, unos botones brillantes de colores que iluminaban por completo la cabina y de fondo una agradable sinfonía de Mozart que acopla de manera perfecta al ambiente italiano del hotel.

Pulso el botón para dirigirme al séptimo piso y efectivamente, como lo mencionó la bella mujer, el ascensor se detiene en el primer piso. Se abren las puertas y veo un largo pasillo blanco, lleno de flores en sus paredes y baldosas con estam-

pados circulares; por el pasillo transita una mujer vestida con un velo blanco cargando un bebé, era muy tierno y delicado, verlo tranquilo durmiendo en la paz y seguridad del seno de su madre era muy reconfortante. El ascensor cierra sus puertas y continúa su camino.

El ascensor llega al segundo piso. Es completamente diferente al piso anterior; está lleno de alfombras de diferentes colores y algunas de las paredes tienen pintadas marcas numéricas, como si formaran una reglilla unas con otras. De repente, de una habitación sale un niño corriendo mientras juega con un avión de papel; se le ve muy alegre y risueño, un niño de pelo rizado, rubio como el oro y ojos tan puros como el hierro, lleno de inocencia y sueños de fantasía. Detrás lo acompaña un hombre, parece ser su padre, quien se esfuerza por seguirle el juego y al mismo tiempo evitar que el infante se tropiece con las alfombras y termine formando un desastre en mitad del pasillo. El ascensor cierra sus puertas y continúa su camino.

Llego al tercer piso. Esta vez las paredes están llenas de letras y símbolos de matemáticas, con cartulinas pegadas que juntas forman una paleta de colores muy llamativa e infantil, parece una escuela primaria. ¿A qué genio se le ha ocurrido poner una escuela en el tercer piso de un hotel italiano? ¿Por qué es tan diferente cada piso al anterior? A lo largo del pasillo hay muchos niños, todos lucen de una edad cercana a los diez años, pero de entre todos ellos llego a reconocer uno, el infante de pelo rubio y rizado del piso anterior está entre la multitud de niños, aunque se ve mucho más grande a como lo recuerdo, parece que hubiera crecido en cuestión de un piso a otro. ¿Qué hace aquí, primero que todo? En ningún momento subió al ascensor y un niño a su edad no tiene la capacidad de subir un piso más rápido que un ascensor ¿Estaré alucinando? Seguramente la ansiedad de mi reunión me hizo confundir al niño del segundo piso con otro, pero, lucen idénticos, ¿Serán gemelos? El ascensor cierra sus puertas y continúa su camino.

Decido ignorar lo sucedido y continuar pacientemente subiendo de piso en piso. Aquel niño jugueteón me hizo recordar a mi hija, toda una muchachita llena de alegría y amor a quien le encanta dibujarse junto a su madre y a mí, pero a raíz de este proyecto ha pasado mucho tiempo desde que compartía con ella y mi es-

posa, hablando de sus cuentos que tanto le gustan o haciendo sus actividades favoritas. Este proyecto me ha mantenido demasiado ocupado sin poder acompañar a mi hija en su infancia, sin poder dedicarle unas palabras de cariño y afecto a mi amada, he sacrificado muchas cosas para esta reunión en pro de poder darle bienestar a mi familia; espero regresar pronto con buenas noticias, recuperar todo el tiempo invertido y convivir como siempre he debido hacerlo junto a mi familia.

El ascensor llega al cuarto piso y abre sus puertas, al ver el pasillo quedo más confundido a como estaba en el piso anterior. Esta vez las paredes del pasillo son de color verde y están llenas de ventanas que permiten ver el interior de las habitaciones, aunque para mi sorpresa, las habitaciones por dentro son... ¿Aulas de secundaria? Cada habitación está llena de adolescentes sentados en escritorios mientras un adulto les habla frente a una pizarra. Las paredes son de color verde con el techo blanco y todos los adolescentes llevan uniformes que combinan con la paleta de colores del salón. ¿Qué hace una escuela secundaria en un hotel? ¿Me habré confundido de edificio? De entre todos los jóvenes puedo distinguir uno, un chico rubio parecido a los niños de los anteriores pisos, pero con sus rasgos faciales mucho más definidos y una apariencia cortés y madura. Me fijo en que tiene un maletín de cuero importado con una marca en su broche, donde parece que lleva su agenda. Reconozco ese maletín, porque la marca en ese broche es la misma que tiene mi maletín; fue un regalo de mi padre y no se ha desgastado a pesar de los años que han pasado. La inquietud llena cada rincón de mi cuerpo y mi mente comienza a buscar respuestas a este laberinto con apariencia de hotel. ¿Cómo puede ser ese niño tan parecido a los anteriores? ¿Por qué tiene un maletín idéntico al mío? ¿Qué le pasa a este hotel? El ascensor cierra sus puertas y continúa su camino

Los nervios me consumen y no me dejan tranquilo, pienso que lo mejor por hacer es relajarme y practicar mi discurso de ventas; estoy a tres pisos de llegar a mi anhelada reunión y no puedo fallar por el miedo que este hotel me está causando, no me perdonaría todo el sacrificio que hice para esto y terminar fallando por ilusiones.

El ascensor llega al quinto piso. El pasillo me luce familiar, sus paredes son de color azul con diseños hindús de tonalidad amarilla, muy similares a mi departamento. De sopetón, un hombre alto, rubio rizado y de aproximadamente treinta y cinco años sale corriendo de una habitación vestido de paño, zapatos muy bien lustrados, con corbata roja y un maletín de cuero... Ese hombre de paño... ¿Soy yo? Viene apresurado hacia el ascensor mientras habla por teléfono, detrás una mujer le dice "¡Buen viaje cariño!" a la par que una niña se despide de quien parece ser su padre. Corriendo, grita que por favor detenga el ascensor, pero no puedo hacerlo; el miedo me paraliza, quedo en shock al escuchar a esa mujer y esa niña. No hay dudas, esas voces, son la voz de mi esposa y mi hija, definitivamente ese hombre soy yo hace unas horas saliendo de mi departamento para tomar un taxi que me llevaría al aeropuerto. El ascensor se cierra y el hombre queda fuera del ascensor. ¿Qué acaba de pasar? ¿Por qué me vi a mí mismo en el pasado? ¿Qué clase de hotel es éste? Mi corazón late como nunca, el frío corre por mi piel, sudo, siento mareo, el miedo y la ansiedad recorren cada parte de mi cuerpo.

El ascensor continúa su camino. Llega al sexto piso, esta vez no hay un pasillo ni habitaciones, estoy en una sala. Por toda la sala hay computadoras y varias cajas de color negro con un pequeño altavoz, parecen ser radios, también veo paneles de vidrio que iluminan la sala con un destello verde y rojo, parecen ser radares; todo esto me recuerda a una cabina de control aéreo. De repente, oigo una de las radios decir:

- "Mayday, mayday, me escuchan? ¿alguien puede oírme? ¡Auxilio!" La voz es de un hombre aterrado, puedo sentir la angustia en su voz, me suena familiar, pero no logro meditarlo bien debido al miedo y confusión que corre por mi piel.

- "Mayday! Soy el piloto del Vuelo B-612 con destino a Italia. Los motores han dejado de funcionar por una falla eléctrica y el avión va en caída. ¡Auxilio! ¡Vamos a morir!" ... El radio se apaga y el ascensor cierra sus puertas.

Ahora lo entiendo todo, mis preguntas han sido aclaradas, mis miedos, pesadillas y ansiedades se han ido; ya no tengo que alarmarme por este hotel o por mi reunión, porque jamás podré llegar a ella. El vuelo B-612 con destino a Italia que mencionaba la radio era el avión donde yo venía esta mañana, y se estrelló antes de llegar a su destino. Cada piso de este hotel era una etapa de lo que fue mi vida, desde que era un niño hasta horas antes de mi muerte. Mi familia, mi trabajo, mi destino; todo ha terminado aquí. No puedo recuperar el tiempo perdido a causa de mi empleo para regresar con mi familia, pero arrepentirme no vale de nada ahora, porque nadie escucha a los muertos.

El ascensor sube. Séptimo piso, al fin he llegado a mi destino: El cielo.

Este hotel ha sido mi Réquiem.

Sin sentimiento

Ahora estoy mal por ti.
Fuiste mi primer amor,
pasión, control, descontrol,
mira bella flor que ya anocheció,
se fue la ilusión,
pero ahora no estoy y triste estoy.

¡Estúpida Pasión!

Ya no hay amor,
muchísimas gracias por el dolor.
La austeridad en mi convento ya empezó,
decido morir hoy por vos...

"Frio sin sentimientos.
Dicen que soy insensible".

Cuenca vacía, botella en la orilla, la mar en la playa.

¿Qué se va y qué es lo que viene?

Las almas susurran la noche y cautiva la oscuridad

¿Y mi corazón oscuro?

¡Pues paila, la concha lo tiene en la profundidad para dar frio a
los peces del mar!

Hasta luego, estúpida pasión...

Cronopio

Mi amigo es cronopio, pero no sabe que lo es, tiene conflictos consigo mismo que lo hacen sentirse esperanza; cronopio ya casi no me cuenta acerca de su existencialismo, ya pasaron diecisiete años que cronopio no está en el armario de mi cuarto y deseo ver su libertad.



Oscuridad

Puertas al Infierno. Cascada maldita,
Ábranse los cielos, que llueva sangre fría.

¿De qué sirve la magia y la armonía,
si los hombres negros y rojos,
no se enderezan
como picos de agonía?

¿Al militar y transformar, los suelos del paraíso,
al cortar el cuello del mar y la brisa,
no he asegurado la vida perpetua,
la vida sólida de la sirena, la vida misma?

La espera ya no vale, mucho menos estas manos vacías,
aunque me arroje directo hacia las razas,
y odiemos juntos lo sacro, lo bonito y las sonrisas:
Mi sacrificio está planeado,
con rojos dientes y afiladas encías,
juntos codiciamos, juntos pecamos,
juntos recargamos,
y juntos avalamos las epifanías.

Hermanos, fuerte mueca y falsa estima,
las balas en sus bocas,
y los filos en las mejillas,
que hoy, hermanos míos, hoy es el día,
en el que las torres sentiremos las brisas.

La Noche y La Rosa

“Puedo escribir los versos más tristes esta noche,
escribir, por ejemplo: la noche está estrellada
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos”.

Pero no, no esta noche,
esta noche la luna me sonrío,
y un sentimiento cuelga,
inmóvil
escribiendo versos;
estéril,
permanece este coche.

Cargando en sus espaldas,
sentimientos,
que se quedan para siempre
grabados en el corazón.

El alma de un enamorado
nunca se detiene,
siempre camina para delante
porque lleva
dentro
una razón para seguir,
una razón para vivir.

Mi corazón te busca
y tú estás aquí,
nunca sales,
nunca escapas,
nunca te enredas,
Sólo
Amas.

Hoy la luna me sonríe,
me deja un mensaje,
una propuesta,
una encuesta,
me susurra que escriba
que dedique versos
a las flores,
a los árboles,
a las estrellas,
a los amores,
A ti, amor.

No llamo "poesía" a mis escritos,
no a la letra ni a la tinta inyectada en la hoja,
llamo "Poesía" al mensaje, a la rosa,
a la luna, al sol, al calor,
en resumen,
llamo "Poesía" al amor,
llamo "Poesía" al corazón.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche mientras duermo,
la máquina de escribir no para,
teclea, ele, o, ve,
"entrada incorrecta"
y de repente se reinicia, comienza todo de nuevo,
comienza caliente,
comienza sonoro,
comienza alegre.

"La vida inicia cuando conmigo estás,
y la rosa muere cuando de mi lado te vas".

En el Diario

Hoy, en el diario
salió publicada
una foto del actual regente
bastante relajado.

Hoy, en el diario
salió publicada
la boda del cantante
con todo pago.

Hoy, en el diario
salió publicada
la coronación vigente
del actual reinado.

Hoy, en el diario
salió publicado
el nuevo filme
por Hollywood promocionado.

Hoy, en el diario
salió publicado
un nuevo porcentaje
de LGBTs casados.

Hoy, en el diario
salieron publicadas
demasiadas cosas,
que los fascinaron;

El diario vendió,
lo que al pueblo no le importó.

En el diario, hoy,
no salió publicada
la muerte del gobernador
de Putumayo;
quien fue apuñalado.

En el diario, hoy,
no salió publicado
el aumento desproporcional
de los impuestos;
¡Qué deshumano!

En el diario, hoy,
no salió publicado
el robo de Elizabeth,
a los pueblos originarios;
de África se han aprovechado.

En el diario, hoy,
no salió publicado
la apropiación cultural,
de los documentales “humanos”;
Los Caminos de las Serpientes son extraños.

En el diario, hoy,
no salió publicado
la violación normalizada
de los Derechos “Humanos”;
por parte del estado.

En el diario, hoy,
no salieron publicadas
tantas cosas
que me dejan pensando;
y mi mundo,
sigue deambulando.

Cruces Navideñas

La Menor era extraña, siempre destacó, pero por ser silenciosa, callada y tímida, tenía miedo de salir a jugar con los demás y casi nunca hablaba, pero cuando lo hacía, lentamente todos la volteaban a ver, toda su familia dejaba de hacer el sancocho, ver “Betty la Fea”, o quejarse del Alcalde de Bogotá para pasar a prestarle atención, era simplemente un espectáculo, teóricamente no podría existir, no tenía ningún sentido, el universo no podía explicar su presencia, y tampoco nadie más, pero ahí estaba, haciendo lo que tenía tanto miedo de hacer.

Fa Mayor siempre permanecía borracha, era muy ordinaria y le fascinaba la rumba, era la mejor de todas para bailar, azotaba las baldosas del club y todos se morían al presenciarla, amaba la música de Diomedes Díaz y de Elvis Crespo. Pero en el barrio se habían acostumbrado a escucharla hablar, la ignoraban cuando decía algo porque nunca aportaba nada interesante a las conversaciones, y, sin embargo, parecía que sabía de todos los temas, parecía que quedaba bien con todo, pero en el fondo, nadie sabía que hacía ahí.

La Menor nunca encajó, siempre en su familia trataban de alejarla, y más cuando trataba de hacer algo demasiado romántico, siempre escuchaba temas de Julio Jaramillo y Alci Acosta, y eso molestaba a su familia. Cuando necesitaban un favor, trataban de no llamarla, siempre se vistió raro y nunca le agradó usar falda, prefería las botas altas y la música con bajos exagerados y guitarras melancólicas. Parecía que, en la familia Menor, ella era la única que sobraba, que arruinaba las fotos y las cenas, y por eso, decidió un día largarse de esa casa y vivir la vida al máximo posible, alistó maletas y sus características botas, y cruzó el umbral de la puerta, y desde ese día, cargaría su apellido como si fuera su cruz.

La familia Mayor estaba harta de que siempre se fuera todo el capital en botellas de brandi, instrumentos de percusión, y parrandas vallenatas, y al parecer la familia Tenor conservaba la mano en el teléfono de la policía por si se les ocurría volver a hacer otra "fiestecita", así que para resolver todo eso y no manchar el nombre de la familia, decidieron echar a Fa Mayor de la casa, le tiraron las pocas cosas que tenía por la ventana y con la maleta le encajaron un golpe directamente en la cabeza, que le dejó un bonito chichón de recuerdo, después del golpe, se levantó, se volvió a caer por la borrachera y se volvió a parar, agarro sus prendas de vestir y su botella de brandy, y se fue, y desde ese día, cargaría su apellido como si fuera su cruz.

La Menor y Fa Mayor acudieron al mismo lugar, el aparta-hostal "El Cerdito Politiquero", se conocieron en el vestíbulo, de repente, sintieron una fuerte conexión, como si el destino, el universo las hubiera elegido para estar juntas. Quisieron entonces, rectificar sus vidas y hacer algo productivo, alejadas de sus pasados y sus familias tóxicas; así pues, las dos, decidieron mezclar sus gustos, y crear una de las cosas más importantes en la historia colombiana, parieron a Pastor López, Gustavo "El Loco" Quintero, Wilfrido Vargas y a Rodolfo Aicardi y juntas hicieron que los diciembre colombianos fueran simplemente inolvidables, junto a las lechonas, los buñuelos y las natillas.

Pecar es temer

Aventúrate, florece, renace
Vive, ama, corre, sé feliz
Vuela, desenrédate, sana
Despierta.

Sin miedo a correr
Sin miedo a rasparte
Sé niño con 40 años
Se feliz con 20 años
Despierta.

Mira la noche, apréciala
Mira el amanecer, aprécialo
Mira el atardecer, aprécialo
No todo es sufrir.
Despierta.

Sin mente
No pierdas la oportunidad de ser tú.
Nada, vuela, corre.
Arrástrate, vive, siéntete feliz
Despierta.

Es difícil
Es riesgoso
Es un camino que se te abre en la vida
Aprovéchalo.

Ten vida social
Comparte con gente que no tenga tus gustos
Eres pieza importante para la vida de otros

No solo debes sufrir
Despierta.

Aventúrate, florece, renace
Vive, ama, corre, sé feliz
Vuela, desenrédate, sana
Despierta.



Kevin Torres Florián

----- Generación 2019

Ojalá no muera

Y es que soy un maldito,
porque tengo que escribir.

Porque si hablo, discuto.

Y cuando discuto, escucho...
Porque sé que nadie lo hará.

Entonces si escribo, no discuto.
Si escribo, me muero
Si muero, no escucho.

Así es mejor porque:

Los labios que dicen no son los mismos que repiten;
Las manos que tocan no son las que escriben;
Los ojos con que miras no son con los que veo yo.

Y sí el uno, que alguna vez hemos sido
-que por favor en verdad exista porque si no, no viviré-
está en el cambio indefinible e indestructible
que nos sigue uniendo.

¡Pues que me lean!

Llegará el tiempo en que me **LEAN**.

Poetas mentirosos

No hay sueño
Ni hay razón
Ni siquiera hay pasión.

No hay nada
No hay yo
Ni pienso.

Y si pienso, es ego
Y si siento, es ayer
Y si vivo, es ilusión.

No hay nada
No hay usted
Y si lo hay, lo relaté
No había usted, hasta que lo mencioné.

No hay nada
Si no se nombra
Sólo hay sombras
Palabras que se mencionan.

No hay nada
Qué engaño
¡Mentirosos!
Sólo poetas mentirosos.

Estrellas asesinas

Noches como esta no merecen ser escritas,
está quieta, no hace nada
y nada la conmueve.

Las noches tristes, son mejores.

¿A quiénes miran las estrellas,
cuando se sienten solas y oscuras?
Frías, casi extintas.

Habrán de secuestrar
un sentimiento astronauta,
que se cayó de la nave.

Un naufrago galáctico,
Un sentimiento perdido,
Un sentimiento olvidado.

Entonces
El criminal cuerpo de luz
tomará su víctima,
una esperanza a la vez.

Y destripará el sentimiento,
Coloreando con su sangre el universo
Sin miedo de salir del renglón.

Por eso hay que mirar la noche
Cuando estamos solos y oscuros
Para rescatar un sentimiento
de las estrellas asesinas.

Mujer

Esa mujer vive dentro de mí, hace parte de mí, es mi personalidad y la musa de mis canciones y poemas, se esconde en el baúl de mi habitación, en el closet de mi madre, está en el cuarto de mi hermana y en la comida de mi abuela, me tiene a sus pies pasando las noches en vela, sufro por ella. Es la dueña de mis crisis existenciales y mis problemas de ansiedad, mi falta de seguridad acompañada con baja autoestima, todo es culpa de ella. Tal vez no sea adecuado culparla de mis desgracias, hace que mi vida se complique al punto de que quiero acabar con mi tiempo, pero qué dirá la gente, que dirá mi padre, que dirán mis amigos. Sueño con la realidad en la que hablo de ella, sueño con la realidad en la que hace parte de mi vida y no necesito reprimir lo que siento hacia ella, sin embargo sigue siendo un sueño.

A ella la conozco desde los doce años, sé que le fascina el cabello largo, su color favorito es el morado, su personalidad es desconocida, nadie sabe nada de ella ni de cómo es su día a día, nadie excepto yo.

Esa mujer es tal vez lo peor de mi vida pero yo podría ser lo mejor de ella, jamás lo sabré a menos que salga del baúl de mi cuarto, del closet de mi madre, de la habitación de mi hermana y de la comida de mi abuela, cuando para mi sea normal admitir que llevo ese femenino que caracteriza a la familia, que jamás he sido lo que creen que soy, porque aquella mujer tímida que me hace llorar a las tres de la mañana soy yo y lo que quiero dejar de reprimir hace mucho tiempo, esa mujer que ha de ser la más hermosa de las mujeres soy yo en un cuerpo que no me pertenece, en un cuerpo equivocado.

Juan, más común de lo que crees. La violencia nunca acabó.

Era un jueves en la tarde de septiembre, para este momento ya no importaban las fechas, ni los días, todo parecía ir en cámara lenta, día tras día, era como si te movieras en medio de una nube de vacío y tristeza, esa horrible sensación de no estar haciendo nada productivo, nada que valiera la pena.

Juan, un adolescente normal, de esos que se creen bichos raros, pero si alejas la perspectiva te das cuenta que todos al final resultan con las mismas ideas, tal vez soy el único que se arma estas películas por nada, - es que él/ella ya no me responde, seguro se aburrí de mí, seguro no soy suficiente; en la Universidad todo es un caos, mis compañeros saben más que yo, todos parecen ir al ritmo, al tiempo, y yo siempre corriendo, pidiéndole más horas vacías a esta triste vida-; en tu familia todos tienen expectativas irreales sobre quién eres y tú con esa presión encima de no sentirte suficiente para cumplirlas, parpadeas y ya te están diciendo, - pero es que nunca haces nada, no ayudas en la casa, no tiendes la cama, no lavas ni barres-... Jodeeer, es la maldita ansiedad que te acecha que se esconde te persigue y te atormenta, pero no eres solo tú.

Esto de la pandemia nos llegó con toda y eso que no es la primera y seguramente tampoco la última, lo pintan tan grande, pero tú no te sientes como héroe por quedarte en casa revolcando tu desgracia, y mirando compulsivamente las redes sociales donde todos mienten y lo sabes, pero no te lo crees, - ella hizo ejercicio y ahora tiene un cuerpazo, tu subiste tres kilos, el aprendió a cocinar y tu solo lo básico, hacer unos huevos al desayuno, el hizo un diplomado, y yo no llego a la U...-

Juan plegado en la silla, frente al escritorio, junto a la ventana

y ese aguacero que se escucha retumbar en su mente, esos pensamientos aterradores que te persiguen... Empiezas a recordar quien eras, un joven sencillo un barrio problemático al sur de una ciudad difícil de amar, porque no es linda, no es rica, no es limpia, y lo peor, tiene fama de violenta, y eso tú lo has vivido de primera mano, como tus amigos, vecinos; familias y conocidos se han ido y no han vuelto, unos se los ha llevado el gobierno, esos a quienes llaman héroes del ejército, esos corruptos que te rompen los sueños, esas guerrillas que te hicieron dejar tu pueblo, esas bandas del barrio que se llevan a tus amigas del colegio, el vecino al que golpeó la policía por sacar su puesto y ahora ni salir puede... tantas historias, tan crueles, combinan con la escena triste y melancólica, la lluvia cayendo el cielo oscuro que da refugio a los bandoleros, los gritos en la calle, en la casa, y esa sensación de vacío, de pronto aquí ya no te sientes identificado...

Yo soy, Juan y ésta es mi historia, mis recuerdos y pensamientos, si no tienes miedo de cambiarte por un rato el privilegio, adéntrate a esta alma oscura que recopila las historias de muchos compatriotas, quédate que te cuento.



Contacto humano...

¿Cuál es la verdadera percepción de éste?
Es tan prescindible como parece,
En la banalidad de un beso al saludar,
O tan jodidamente necesario,
Como un abrazo para el mundo,
Te sostiene cuando estás a punto de derrumbar.

Contacto humano...
Lo tenemos siempre tan cercano,
Que a veces nos olvidamos,
Lo detestamos en la hora pico de transmilenio,
Pero como es de bello al dar un beso.

Contacto humano...
Y cuando falta ¿Qué?
Tanto anhelamos la soledad,
Tanto despotricamos aquí y allá de los demás,
Cuando te das cuenta que no es lo mismo llamar que abrazar,
Que un WhatsApp no te va a salvar.

Cielos, como hablamos de la soledad,
Como hablamos de ser autosuficientes, independientes,
Como maldecimos a la gente,
Creamos fronteras a nuestro alrededor y nos encerramos,
Nos sentimos a salvo ocultando sentimientos.

Y ahora nos arrepentimos, de cada beso, abrazo y caricia, que
no dimos,
De cada te quiero que no dijimos,

De cada momento especial que nunca pasó,
Porque estábamos demasiado ocupados esperando,
Pensando en el clima que ahora no disfrutamos.

Y la verdad, es que al final, aunque todos lo neguemos, lo que
más necesitamos es...

Contacto humano.



Nociones del desorden

Dime qué hay de malo en mí
Me rindo
sucumbí a tu infernal silencio
Mis venas sangran
Al ardor de tu cielo
La tensión impura de mi alma
La soledad penetra mis entrañas
Mi alma se está ahogando
En pétalos negros
Cayendo al vacío
Y sin invención logró salir
De aquella agonía, sí
Donde naufragó todo lo que pude ser
Cegando lentamente aquellos azulejos
Desapareciendo en extrañas razones
Perdí la cordura
En aquel sol de mediodía
Oh dulce dolor me afectas
Me ligas a tu despertar
En las perfectas sombras
De esta noche.

Tomo la copa de vino

De la repisa más alta, con la mano derecha me inicio para abrir el corcho, me adhiero a la delicadeza de servir el vino, me fijo en el color, un color tenue y un poco opaco, no sabría cómo imaginar ese color en mi mente, su esplendorosa sinfonía de su sonido al rebozar con el vidrio y aún más que eso, como suenan las gotas revoloteando entre ellas.

La tomo como una respuesta a las protestas agobiantes al mundo con mi mano derecha, levantando tímidamente el meñique, recordando la supuesta regla de etiqueta en una película de princesas.

La poso en mi labio inferior, subiendo lentamente la muñeca para que caiga en mi boca sin pasar de mi garganta;

La saboreo en mi boca, la paso por debajo de mi lengua, toma diferentes figuras ese raro sabor que quiero disfrutar hasta el último momento.

Sutilmente pasa el vino por mi garganta, dejándome llevar por la rareza de su sabor y las extrañas sensaciones que produce en mí.

Me dejo llevar. Cerrando mis ojos.

A lo lejos escucho una voz familiar - ¿Cómo estás? -

A lo que respondí indiferente -Bien, supongo, no morí-.

Cristal

De un colibrí, lleno de arduos colores que satisfacen mi vista, de un sonido agradable y lirico, adormecen mis oídos, llevándose esas leves complicaciones en su majestuosidad, su fragilidad, hermosa y tenue existencia; del modo en que no te da nada que pensar, una inexplicable confusión y erradas emociones que repercuten cada esquina de tu cuerpo, un tiempo acondicionado a vivir a la merced de que haga lo que haga moriré en súbito silencio incómodo. Pasa y sigue pasando, el columpio de mi infancia llevándose la ingenuidad de mi alma, convirtiéndolo en flamantes pétalos resabiados, por un diamante que perdió su brillo. Ese autentico colibrí, busca sólo la necesidad de picar una flor, con la desesperación de que él es su única manera de subsistir, no deja de perder ese canto, tan bello y autóctono que le proporciona sus suaves colores, contrastando con el cielo, con roces de euforia, de miedo; como si de un cuento tratase su existencia.

Así, volando ese colibrí, lleno de un sinsabor que afecta sus ansias de escapar, de probar diferentes flores, sabores, sentirse insólito y parar el inconformismo, el idealismo, de una naturaleza acorde con el "bien"; ser libre, pero consciente, atento a que sólo soy un solo colibrí, en una sola selva de un solo mundo, un mundo circunstancial y marginado del que ningún otro puede adentrar. Siendo ya una hora considerable, tengo la necesidad de arquear mis ojos; esos ojos perdidos, hacen que mis alas quieran buscar oxígeno puro, sin necesidad que un individuo le dé una buena explicación a mis quehaceres diarios, sabiendo que mucho menos yo he conseguido esa solemne respuesta y que cada vez, la siento más lejos; podría llegar a pensar que es una ayuda, pero serian pretextos para mi sempiterna soledad.

La tengo, reposa en mi ligero cuerpo la virtud de seguir, están por creer que ese bello sonido no proviene de mí, que es para mí, deleitarme con el poco sentimiento de libertad de mi propio cuerpo. Dejándome llevar (ojalá, sin dejar de ser libre) sin remordimientos, ni arduas penas, sin el rencor de un viejo amor, que fue producto de la desolación y que hizo triste el rincón de mi imaginación.

Terminando así, sin final, sin orden, sin coherencia, pero contemplando la única idea, menos errónea y estúpida de mi vida; estoy condenada a mi libertad de ser mi propio espejismo.



¿En realidad salimos de ésta?

Un día cualquiera de Septiembre, Esmeralda y Mariana salían de la Universidad La Salle, esperaban una ruta de Transmilenio para llegar a sus casas. Pasaron rápidamente la avenida conversando sobre lo que habían hecho en la cuarentena mientras no tenían clases presenciales.

Decían: - Qué bueno que ya terminó todo y podemos volver a estar juntas, extrañaba estas conversaciones-. En el bus, las sillas estaban desocupadas. Juntas, en medio del recorrido se detuvo el bus y empezó a sonar una alarma extraña y una voz que decía:- La simulación acabará en cinco segundos-. Quedaron perplejas y despertaron.



El ático

Siento mi piel más fría que antes, me congeló lentamente al pasar por el frente de todos ellos, ahora comprendo porque no podía subir. Llegué a la floristería. Cuando yo era una niña pequeña y curiosa, siempre vigilaban el ático. Un día que lo dejaron sin protección, subí muy rápido por las escaleras y abrí la puerta. Una ráfaga de viento me golpeó y quedé inconsciente. Desde ese momento tenía lagunas mentales, no sabía ni cómo ni cuándo actuar. Ahora que estaba allí tenía que liberarlos. Todos esos niños desaparecidos fueron alguna vez amigos míos que llevé hasta allí.



Todo cambió

Era septiembre del año 2020, estaba al frente de un colegio esperando mi transporte público, iba a mis clases de inglés, que normalmente tengo los viernes y sábados, estaba con mis audífonos escuchando "Strawberry Shortcake". Esa canción siempre me hace pensar en que debo aceptarme tal y como soy. Miro hacia delante y veo una niña que aparentemente tiene cáncer, la miro detenidamente y me doy cuenta de lo bella que es, también está saliendo de su colegio con un balón de fútbol, y me sorprende ya que debe tener mucha determinación para



Time to time

Te dan quejas de mí, ya lo sé, pero sé que una y otra vez arregláremos las cosas, peharemos, ya lo sé, pero una y otra vez perdonaremos, estaremos tristes, ya lo sé, pero una y otra vez reiremos, muy repetitivo, ya lo sé, pero también sé que nunca te cansarás de mí, como yo, nunca me cansaré de ti. Cambiemos de tema, sonriamos sin importar qué o quién nos diga algo. No cambiamos ni nos cansamos de nosotras porque sabemos que somos felices y eso es lo que importa, así que Clarisa, no llores, sonríe porque saldremos de ésta.



Ilusiones perdidas

Te extrañaré, cuando sea de noche y siga despierta, cuando me ría, cuando vea la solapa de nuestro libro y aunque lo mejor es dejarte ir de una vez, no te diré que estoy feliz porque de nuevo estaría mintiendo. Sólo quiero que recuerdes que algún día fuimos sólo tú y yo, tomándonos fotos y riendo, y aunque siempre serás parte de mi vida, hoy te dejo ir para que puedas descubrir en realidad cuan valiosa eres, y no te esperaré porque sé que de mi lado siempre estarás aunque sea tan solo una



Consciente

No sé en dónde estoy, había visto unos árboles a lo lejos, por un momento creí que eran unos hermosos cerezos, pero al alcanzarlos se marchitaron, el miedo se apoderó de mí, sentí un gran vértigo, todo se nubló, caí en desesperación. Entonces fue cuando pasó... NADA, no podía sentir, creo que estaba apretando mis puños, pero no podía notar mis dedos, no sabía si respiraba, mi boca no podía saborear ni emitir sonido, mis oídos no podían oír, mi nariz no podía oler, todo era oscuro pero no negro, era incoloro, estaba ciega, lo único a lo que me aferraba en ese entonces era mi temor. Aunque pronto también dejé de tenerlo, una total indiferencia se adueñó de mí ser, ya no me importaba lo que pasara, de pronto una o varias estacas se clavaron en mí.

Desperté confundida y angustiada, vi a mi madre sonreír y caminar hacia mí, pero pasó a un lado, traté de alcanzarla, pero se alejaba cada vez más hasta que se transformó en el cerezo, - ¿Qué? ¿Cómo? - repetía incesantemente -Hum, este ciclo nunca terminará, este es un manifiesto de tu subconsciente. -Decía aquel imponente árbol -A ver si ahora puedes prestarme un poco de atención. La rehabilitación es el inicio y fin de este ciclo. Compréndeme y tal vez no vuelva a ser tan tortuoso, la próxima vez. -Se alejó finalmente y volví a caer.

Fórmula de la felicidad

Mi sueño lejos de realidad
vuela libre como pluma blanca
sana llena de castidad
pero al sentir el ancla
vuelvo a la vida pesimista
con miedo y sin vista
del mañana o el ahora.

Me irrita el círculo vicioso
de ambición y desesperación sin reposo
busco auxilio en las nubes
pero al llegar la oscuridad me cubre.

Del cielo al infierno siempre camino
¿Debería cambiar este destino?
¿Qué me puede servir de consuelo?
Quizás pararme en el suelo
y sentir la realidad,
afrontarla día a día con tenacidad.

No estaré triste todo el rato,
la comodidad primará,
el caer no dolerá tanto,
y no tendré miedo de mirar atrás.
Sin expectativas
mis logros y proezas
serán dadas
de sorpresa
ellas me darán con mayor facilidad
la anhelada felicidad.

Preámbulo a las instrucciones de tu trabajo

Cuando quieres obtener libertad financiera y te aceptan en un trabajo, en una empresa cuyo prestigio tiene impacto en la sociedad, te regalan un infierno adornado de posibles billetes que te puedes ganar, que pueden cambiar tu vida, que pueden ser una parte de ti y que todos tus problemas van a desaparecer, no sólo te regalan esa ampolla que carcome a la mayoría de personas hoy en día y no solo te ofrecen la manera de salir de esa necesidad desesperante de experimentar independencia por sí solo; no saben lo que te regalan.

Te acaban de regalar un infierno casi tangible que crees que es merecedor de tu conocimiento, que crees que ganaste, cuando en realidad te ganaron, te venden el infierno de la humillante tarea y posición sumisa que tienes respecto a tus jefes, te venden el infierno exasperante de lidiar con personas que no comparten tus ideales, como la señora Angela del área de contabilidad, que dice que uno no debe bañarse todos los días, te venden el miedo a perder tu puesto, a que te boten de un día para otro, a que llegue la tal Gabriela de segundo año que te cae supremamente mal, a reemplazarte luego de recalcarte que trabajas para la mejor empresa, a que llegue alguien mucho mejor que tú y no tengas para comer esos frijolititos que tanto te gustan, te venden la necesidad de estar dispuesto en todo momento para ellos, porque razones y comprendes que tu necesidad son ellos.

Te regalan la idea de tu salvación económica, quizá no o efectivamente así será, te regalan la ilusión de creer que todo lo que te rodeará va a ser bueno y sobre todo te alivian de una inseguridad mayor, diciéndote que trabajas con tu aliado, con quien no te dejará llegar bajo la situación precaria de necesidad que forja los miedos de supervivencia, quien no dejará de sacar la cara

por ti, pero que al final es quien la arrastra por el piso, quien te roba el tiempo y dice que no hay devoluciones, quien demuestra ser tu ladronzuelo cuando se habla de dinero, quien dice que no debes perder tiempo y es el que más lo pierde. Estás para ella veinticuatro horas al día, ahora pregúntate si estaría ella dispuesta a dar más por ti preguntándote... ¿Estará para mí veinticinco horas al día?

Al final tú no eres el contratado, la empresa es contratada por ti.



El peón

A veces siento que soy un simple peón,
Falta rango para ser distinta dentro del tablero
Carezco de agilidad y avanzo demasiado lento
Continuamente en el tablero soy de gran distracción
Aunque me ubico en primer lugar de la formación.

No es que esto sea un privilegio, desde luego,
Representa el riesgo en su mayor expresión
Siempre que el caos se aproxima a alguien mejor,
Ocurre mi sacrificio, cumplo con mi función.

Habrase visto que el maestro, en medio de su actuación
¿Prefiere perder su reina o inmolar a cualquier peón?
Yo conozco mi lugar y no refuto por la acción
Por el contrario, si sacan a la reina del territorio
El maestro dirá que el oponente es todo un cabrón.

Cuando ignoran mi existencia llego al borde siguiente,
Veo en mi dueño la cara de satisfacción
Pero justo cuando percibo que estoy siéndole útil
Me retira y alguien vuelve por una extraña razón.

Veo los caballos pasar sobre mí dando gran actuación,
Me gustaría saber si le importo realmente,
Porque ese hombre que sonrío mientras me cambia
Es a quien guardo profundo amor y admiración.

Ángel

Efímero fue el tiempo que pasamos
Y largas las noches que te extrañé
Eterno es tu recuerdo en la memoria
De alguien que mostró todo su ser.

Tal vez nunca encontraste suficiente
Saciarte nunca fue mi gran virtud
Me siento ahora sola ante la vida
La vida que te llevaste tú.

No sé si ahora me pienses tanto
O si realmente en vano todo fue,
Pero al ver los lugares que pasamos
La nostalgia se apodera de mi fe.

Cuando llegue mi turno repentino
Y el mundo deba abandonar
¡Amor, que salgas a mi encuentro!
Y en el cielo juntos nos podamos besar.

Si el amor es vida y no te tengo
Los días son de sólo subsistir
Cielo, me vestiré de luto a diario
Para que no olviden nuestro existir.



HOMENAJE A: Esteban Páramo y Andrés Bloom

Excusa

Una sonrisa en la mañana,
un deseo de un mundo nuevo,
atrás los obstáculos,
sólo sé que te veo,
estás regada en el aire,
tu aroma baña la primavera,
contigo hasta el fin del mundo,
juntos siempre juntos.

Más allá de la predica de las promesas,
superior a los compromisos humanos,
eres tú la poesía que no encuentro,
eres tú el color en la tormenta.

¿Cuántas veces te he fallado?
innombrables mis silencios y letargos,
disculpa mujer de mil colores,
te confieso que no será en vano,
la espera y la rabia del pasado,
carentes de compensación se hallan,
mas sinceramente os digo:
en momento inesperado,
ante las inclemencias del existir
cuenta siempre con mi mano,
evito excusarme,
de seguro sea necesario,
únicamente reclamo
la oportunidad de conjurar un canto
capaz de hacerte sonreír,
encausado a alzar los ánimos
y al sonrojo
de sentimientos dionisiacos.

Arcoíris

Como Big Bang en primavera,
así llegas después de la tormenta,
un alivio, un suspiro, una sonrisa,
enclavados en la puerta a tu espera,
miles de gotas en el rostro y en las afueras,
justificadas siempre al abrazo de tu vuelta.

Eres colores y trazos infinitos,
imposible definirte en idioma definido,
arte brota de tu mano,
inimaginables los tesoros en tu hado.

En ti confluyen las fuerzas químicas,
sin inicio ni final eres eterna,
observarte es un privilegio,
juguetona te posas a lo lejos,
borras la neblina húmeda de la lluvia,
extraes de ella su esencia.

Caminar a tu lado mejor que una odisea
pues de seguro escondes una olla
repleta de sorpresas.

Así te imagino,
así te contemplo,
así te creo,
no importa tu ausencia,
sé que estás ahí,
en el momento más inesperado,
llegarás cual fénix,
porque desde hoy,
eres la dama arcoíris.

Estrella fugaz

Derríbate ante la alfombra verde,
sollozante dormita tu rostro,
la mañana se aleja del ocaso,
es tu magia un oasis desbordante.

Te veo en mi mente,
a veces te sueño sin estar durmiendo,
he creado recuerdos futuros,
apuestas sobre nubes y llantos etéreos,
es tu sombra blanca a lo lejos,
es mi ojo acechante con cobardes pasos.

Mareos nocturnos,
sustancias corpóreas despiertas en un correo nuevo,
te veo en el firmamento,
digitando miradas,
construyendo sueños,
eres misterio y talismán sin dueño.

Habita este escrito el silencio,
una palabra, una invitación,
el acorde inicial de un festejo.

Noche azulada,
arboles jugando a formar un cielo,
desaparece la huella en el suelo,
levitas y levito,
una presencia infinita de polvo cósmico inundando el sector,
olores de añoranzas,
alucinación sin tregua,
luciérnagas chismosas,
libertad para el inconsciente,
sonidos naturales afirmando lo incierto.

Adivinemos el secreto,
no lo sabes,
no lo sé,
será todo un reto.
Dados contra azares,
la razón derrotada a causa del sueño del tiempo,
vibrar en aire,
soñar el futuro,
olvidar el pasado,
congelar el presente,
ausentarse de la gravedad.

Diástole y sístole contoneándose,
versos mágicos en la creación de las flores,
ecuaciones de labios y miradas,
voces eternas,
callados cómplices
en la velada pasajera.



Enigma y revelación

Amemos mientras nos sea posible lo imposible,
hagamos de lo nuestro una complicidad,
saltemos los muros de la ética y la moral,
abordemos estos segundos de inmortalidad
antes de que seamos viejos conocidos,
arranquemos del mundo una sonrisa,
desordenemos el cielo,
pongamos los dados a rodar
y asegurémonos de no perder,
si lo hacemos, ignoraremos responsabilidades
e iniciaremos de nuevo.

Amémonos sin tiempo, espacio y compromiso,
seamos dos extraños en anhelo eterno,
abandonemos las posesiones,
adueñémonos del deseo,
corramos el riesgo,
alejémonos del tedio,
que nuestras lágrimas sean afrodisiacas,
y nuestras penas un reto,
rindamos homenaje a Safo, Dionisio y Eros.

Amar sin límites,
seamos eternos en este soplo de tiempo,
toma mi mano,
me pierdo en tus ojos,
en suma de unos, seremos uno,
sin ser reflejo del otro.

Que el beso sea un himno,
las caricias un lema,
hombro a hombro contra murallas
y ataduras del sistema.

Amantes más que enamorados,
no tristezas ni melancolías,
no hay tiempo para ello,
la alborada se acerca
es hora de iniciar el vuelo.



Ronald Andrés Rojas López

----- Profesor

Más que una palabra

Más allá del tiempo y la distancia,
más allá de las leyes y los compromisos,
más allá de los números y los rangos,
más allá de lo posible y lo imposible,
más allá de la historia y los sueños,
más allá, existirá este juramento.

Uno, dos, tres, infinito,
naciones de un mensaje sincero...
puedes contar conmigo,
sin importar los relámpagos y truenos,
las tardes sin abrazo,
y las noches sin aliento,
recuerda que, en tormenta,
puedes contar conmigo.

En madrugada, atardecer,
oleaje, ventisca o espasmo,
mi hombro estará presto,
aislar tus dudas,
convertirlas en estrellas,
asustar tus fobias,
consentir tus filias,
he ahí la gracia de mi gesto,
antes de caer sonreiremos,
nunca solución,
siempre el intento.

Puedes contar conmigo,
como lo dijo el canto del poeta
"Cuando sientas tu herida sangrar,
cuando sientas tu voz sollozar
cuenta conmigo".

Demiurgo

Anhelo oscuro, naufrago ante el letargo,
parsimonia esparcida en un cementerio irónico,
pulsiones sin eco,
gritos murmurantes, faltos de eternidad.

La ausencia se para a lo alto,
huellas sin constancia en la hierba inexistente,
deseos vagabundos consumiendo el éter.

Pecado, equivocación o descuido,
vano interrogante en el espejo del presente,
ruego miserable por una moneda a la orquesta,
silenciosa danza de diástole y sístole.

Usted en complot con mi alma,
destructores del tiempo, el espacio, el compromiso,
amantes de lo indecible,
concededores de la tangente precisa
ante el interrogante desafiante.

Dedos penetrantes,
eximidos de límites,
exentos de corporeidad,
rumor en la distancia,
desasosiego al arribar
del tiempo la voz.

Acorde de Guitarra

Llega pronto el rocío de la mañana,
nuestra vida saluda los colores del nuevo día,
eres tú, soy yo, somos todos el reflejo de la alegría.

Ayer una tristeza, un llanto silencioso,
hoy los amigos y la algarabía,
comienza la ronda sabor a chocolate,
el juego con trozos de cerezas.
Vamos todos, vamos ya,
la diversión apremia mientras el alma vuela.

Mi memoria abraza recuerdos felices,
el beso de mamá al regreso del colegio,
las pilatunas de los amigos en la cuadra,
el crimen delicioso en la nevera,
un viaje a la luna junto a la almohada,
el canto de los pájaros frente a la ventana,
mi primer libro, mi primera palabra.

Será así el futuro,
será así la futura primavera.
Hoy no lo sabemos.
Hoy sólo la guitarra suena.

Sin tiempo ni espacio

Una imagen,
un rostro en la pantalla,
una huella en el papel,
un recuerdo para el mañana.

Anhelos, desventuras,
un sueño, una herida,
sonrisas veladas,
luces apagadas.

Más allá de la vida
se encuentra la utopía,
el silencio no acalla las olas,
los versos evaden las tinieblas.

Ser sin existir,
existir sin ser como se debe,
destrucción amiga mía,
aguardas en los rincones de las esquinas,
allanas el velo de la alegría.

No es hoy,
no fue ayer,
ni será mañana,
sin embargo,
somos.

Y si supieras que

En tu ausencia no encuentro aquello llamado ser,
la lejanía plasma trazos incoloros en el firmamento,
estancado se encuentra el oasis,
el despertar hundido en espejismos,
soledad, nombre del susurro del viento en mis oídos.

Deseé una utopía,
creé un portal
y allané una tumba.

Materializa mis deseos,
percibe este canto falto de voz,
muda sinfonía de quimeras sin sentido,
la razón sin razón
fundida con la cuerda locura del recuerdo.

Habita el tropiezo del tiempo,
son cinco minutos de oscuridad para el mundo,
trescientos segundos de eternidad para el sueño,
un error en el templo es fortuna para lo etéreo,
despistado Cronos,
mi reloj inquieto,
ingresa por el sendero,
demuestra el fallo de mi pensamiento.

¿Acaso la primavera es menor al parpadeo?
¿Vuestra fragancia es verosímil sólo en sueños?

Permanecer al ser inquietos,
nómadas contendores del bostezo,
empero, es tan solo un lamento,
un papiro en celda de vidrio,

nafrago sin cielo,
encallado en arenas sin viento,
a la deriva sin certeza de testamento.
Un cofre aún abierto,
con el anhelo de un nuevo retrato secreto.



Ronald Andrés Rojas López

Profesor

Quimera I

Un abrazo,
un segundo frente a tus ojos,
el asalto al señor de los helados,
una ronda nocturna por el cielo,
un raptó en lo secreto del deseo,
una voz silenciosa,
complicidad sin cadenas,
una mano más otra mano,
un conjunto de estrellas,
un beso,
tan solo eso,
un beso,
quizás tres de ellos,
un beso,
de tus labios tersos,
un beso,
escondidos en el cielo,
un beso,
más allá de los sueños,
un sueño,
sin minutos ni recelos,
un sueño,
alejados del suelo.

Esfinge

La maledicencia abraza tu vida,
los suspiros escapan sin cesar,
las hojas caen mientras la noche desciende,
no hay rocío en la mañana,
ni abrigo foráneo en tu morada.

Un ancho mundo se posa en tu ventana,
múltiples tierras señalando el andar,
mas tu boleto aún no tiene partida.

Las miradas te corroen,
desconocen tu verdadero nombre,
conviven con tu cuerpo,
ignoran tu esencia,
pretenden encarcelarla,
adornarla con máscaras.

Posees una maleta solitaria,
como solitaria vive tu alma.
Acumulas banderas y medallas,
besos fugaces, tardes eternas,
noches de fuego, quizás quimeras.

No conoces el mañana,
anhelas la primavera.
Ves cuerpos sudando sin tregua,
abonan días a tu cuenta,
abandonan el amor en la guantera.

La ausencia cobija tus sueños,
albergas todavía la inexistencia.
La muerte ha tocado tu corazón
pero Victoria no le agrada a ella.

Sobreviviente de múltiples contiendas,
simple ante los hombres de tu época,
indiferente en los abarrotos del placer,
ininteligible o demasiado predecible.

Eres, camarada mío, eres tú,
sigues siendo, aunque has cambiado,
como ha cambiado la fecha de tu nacimiento.

Ególatra, narcisista, antipático, engreído y enarbolado,
tímido, tramposo, lacayo, odioso, ensimismado,
malhumorado, básico, poseedor, asolapado,
mentiroso, cobarde, caprichoso y malcriado.

Te quiero,
has querido mucho,
sigues queriendo.
El espejo es difuso,
las yagas marcan la piel,
los años se duplican en él.
Aquél visto por todos,
fachada constante,
enemiga y amante.

¿Qué escondes?
¿Qué aguardas?
Pudiste habernos abandonado,
alejarte del pecado original,
de los pesares en tu alma,
del formol en tu pasado.
¿Es tu mirada la respuesta?

Cerámica, tierra, polvo o fango,
manjar, postre, veneno, merienda o borona.

Apaguen la luz,
observen las estrellas,
aguarden el eclipse,
caricias, rasguños, intentos y desencuentros.

¿Quién te conoce?
¿Bailarás en esta velada?
¿En la piel de quién escribirás?

Posdata,
No acaba la noche.



Ronald Andrés Rojas López

Profesor

El juego

Sus pies se agitan en la arena,
es su fuerza creadora de olas en la tierra,
corre, salta, se libera.

Albatros femenino,
dueña de huellas en la esfera.
Inspiras los sueños,
expiras fantasías.

Las hojas se baten con el estruendo de tus pasos,
uvas, palmeras y orquídeas envidiando
la textura de tu piel,
el matiz de tus ojos,
el néctar de tus labios,
la belleza de tu cuerpo,
el elixir de tu alma.

Súbitos torbellinos como suspiros por ti,
amenazas de muerte en el futuro,
dolor cercano al lugar donde reside tu recuerdo.

Interrogante vital,
acertijo existencial,
eres o no eres,
y si eres
¿por qué dejas de ser?

En vano pronuncio tu nombre,
triunfas sobre la escritura,
tu paso se adelanta a la sabiduría,
tu amanecer y anochecer,
trazos son de la esencia.

Adiós arribará en el futuro,
pues futuro no es hoy,
estás en la puerta,
caminas mi calle,
respiras mi aire,
pisas mi realidad,
adiós no,
estás ahí.



Ronald Andrés Rojas López

Profesor

Armario

Imaginar, sentir, anhelar, correr, palpar, reír, sonreír, saltar, sollozar, volar, suspirar, acariciar, desear, abrazar, morder, rasguñar, patear, oler, oír, observar, contemplar, gritar, callar, parpadear, vivir, morir, extrañar, llorar, respirar, sudar, subir, bajar, entregar, recibir, negar, regalar, regalar, aceptar, parir, partir, leer, escribir, preguntar, contestar, existir, construir, destruir, ocultar, enfadar, entristecer, alegrar, brindar, exagerar, recordar, añorar, esculpir, componer, dibujar, sembrar, retratar, crear, ser, desfallecer, enloquecer, ganar, perder, sufrir, enmudecer, valorar, entender, comprender, abandonar, desfallecer, renacer, sembrar, cosechar, desvanecer, exhalar, nadar, levitar, cobijar, delinear, bailar, recitar, exponer, danzar, estremecer, besar.

He ahí la vestidura del amor,
tan pobre en adornos,
tan inquieto en sus efectos.

Siete

Siete, las horas otorgadas como plazo final,
siete, las gotas derramadas ante el sepulcro,
siete, las ofrendas del gato previas a tu partida,
siete, el número místico desaparecido en esta noche,
siete, los sentidos hundidos en el letargo y desempleo a causa
de tu ausencia,
siete, los besos habitantes de mi memoria,
siete, los besos ausentes en la vitrina de anhelos satisfechos,
siete, los equinoccios primaverales habitantes entre tu natalicio
y el mío,
siete, los pasos recorridos hasta tu puerta,
siete, las lágrimas destiladas como símbolo del caudal de mi tristeza,
siete, los sueños a cumplir,
siete, las monedas sobrantes en el cofre del duende,
siete, los colores que inventaste al escapar del mundo entero,
siete, las estrellas fugaces capaces de esculpir un nuevo encuentro,
siete horas, siete minutos, siete segundos, indicio de que muero.

Resplandor

Doblando la esquina,
divisa el aire tu presencia,
deambulando sin rumbo fijo,
vestidos a blanco y negro,
rostros lánguidos y pálidos
a causa de tu ausencia.

¿Cuántos años de muerte?
¿Cuántas vidas sin esencia?

Te anhelamos en nuestros sueños,
navegamos cielos en tu búsqueda,
creamos leyes,
destruimos la tierra.

El limbo,
la nada,
el vacío,
tan solo el rumor de vuestra existencia.

Abro la ventana,
salto la reja
y giro a la izquierda,
eres tú,
es tu belleza.

Escapas a mi lente,
mas ágil es mi corazón y mi mente.
Te fugas a tu antojo,
evades la sed de los combatientes.

Continúa el pulso de tu búsqueda,
caprichosa el ansia del encuentro,
eres la única,
silencia el lamento,
envuelve mi vida en las olas de tu cabello,
envíame al abismo de tus ojos,
abrázame en el valle de tus dedos.

Dama de la libertad,
señora de la sonrisa,
caminemos juntos hoy por esta tierra fría,
no hay límites en nuestros pasos,
pues al conocernos
somos seres alados.



Ronald Andrés Rojas López

Profesor

Un fantasma, un sueño, un peligro...

Sé que fallarás,
tu sangre caerá en el estanque,
abandonándonos en el infortunio de no saber.

Siento tus lamentos,
tu fuerza agita mi pecho,
acallando repentinamente mi sonrisa.

Soy sincero y te confieso:
no hemos de latir eternamente,
he acuñado espinas en tu cuerpo,
he provocado en otros,
odio hacia ti.

Corazón, no pares en este momento
ya que tu muerte escribe este poema.

La tristeza arriba con estas letras,
simultáneamente a la llegada de los recuerdos,
memoria culpable de la crisis en mis venas.

Veo pasar los rostros del no presente,
realidad del ayer cuando reías.

¿He de morir en el último vaivén de tus entrañas?
¿Morirás en la última tonada
de la danza de mi vida?

Perdón por ser el transitar del oxígeno
y aún más, por impregnar mi vida de sentido.
Sólo tú guías mi ser,

sólo tú controlas el día a día.
Sé que has sido herido,
más te pido una última resurrección,
recuerda la imagen del fénix.

Hoy no falles,
no lo hagas hoy,
tengo en mi mente
un fantasma,
un sueño,
un peligro.

Y quiero besarlo antes de partir.



Ronald Andrés Rojas López

Profesor

Paraíso púrpura

Camino entre la niebla,
oyendo los susurros de la bella,
pero no es sólo una,
se camufla entre ellas.
Su mirada permea cada senda,
persigo su mirada y todo lo que la recuerda.

A veces dudo de su existencia,
pero es caprichosa la belleza,
su ternura y magia me observan,
haciendo de la vida una condena.

No fui tuyo ni fuiste mía,
deseo ser el sol de aquellos días,
en que una mano la mía atraía.

Hay ausencia de besos y caricias,
el pecado impide deleitarnos con ambrosía,
sus rayos corroen la resistencia,
imagino sus figuras tiernas sobre la hierba.

Pecado, pecado, pecado,
habitas la conciencia,
el frenesí sería al gozo
toda una recompensa,
sus labios invitan a la lujuria,
en su boca hay algo,
un poema.

El crimen hoy es himno de a lira,
mas su juventud es pena mía,
aunque quizás falte poco para el día,
en que nuestros deseos hagan cofradía.

¿Por qué lo haces con glamurosa picardía?
¿Acaso no sientes el soplo de la maldita energía?

Acércate y bésame,
huyamos a una tierra nueva.

Son dagas tus ojos, maldita sea,
te sentencian a ser de mí, ajena,
a pesar de que mi sangre es quien te anhela.

¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa?
¿Qué es lo que juega?
Por su culpa mi piel tiembla,
no sé qué tiene,
sé que me enajena;
maldito el mundo,
maldita la era,
porque desearte es augurio de tristeza.

Bendita locura,
maldita paciencia,
atrae a mi pecho un poco de benevolencia,
léeme y tócame sin clemencia,
azufra mis manos
y rompe las cadenas.

Suspiro a mi madre

Y si llegase el momento de decirnos una palabra
o de levantaros monumento,
podría mi alma desnuda tan solo decirte:
Te quiero.

Antes de ti un hombre del montón,
un grano del desierto,
posterior a tu abrazo y compañía
quizás una gota del mar.

Ajada nuestra casa,
desprotegido nuestro feudo,
mas brillante la pasión
que forjó nuestro sueño.

Dejas un vacío en tiempo pretérito
al aprobar mi emancipación.

Ayer la risa,
la duda,
el encuentro,
el capricho,
la rutina
y el deseo.

Hoy tan solo tu recuerdo,
remembranza de albas aromáticas,
crepúsculos de esfuerzo,
reminiscencias de un niño apegado a tu seno.

Bebí tus ideas,
sentí tus lamentos,
tu regazo protegió el alma débil ante la vida,

y la vida me llevó a decirte madre.

Conocí la rosa y el rostro del azahar,
estaba en un rincón,
derramando emociones
y cautivando anhelos.

Toqué su tallo,
sentí sus ojos,
deliré a causa de sus pétalos,
fuimos fruto y víctimas del invierno.

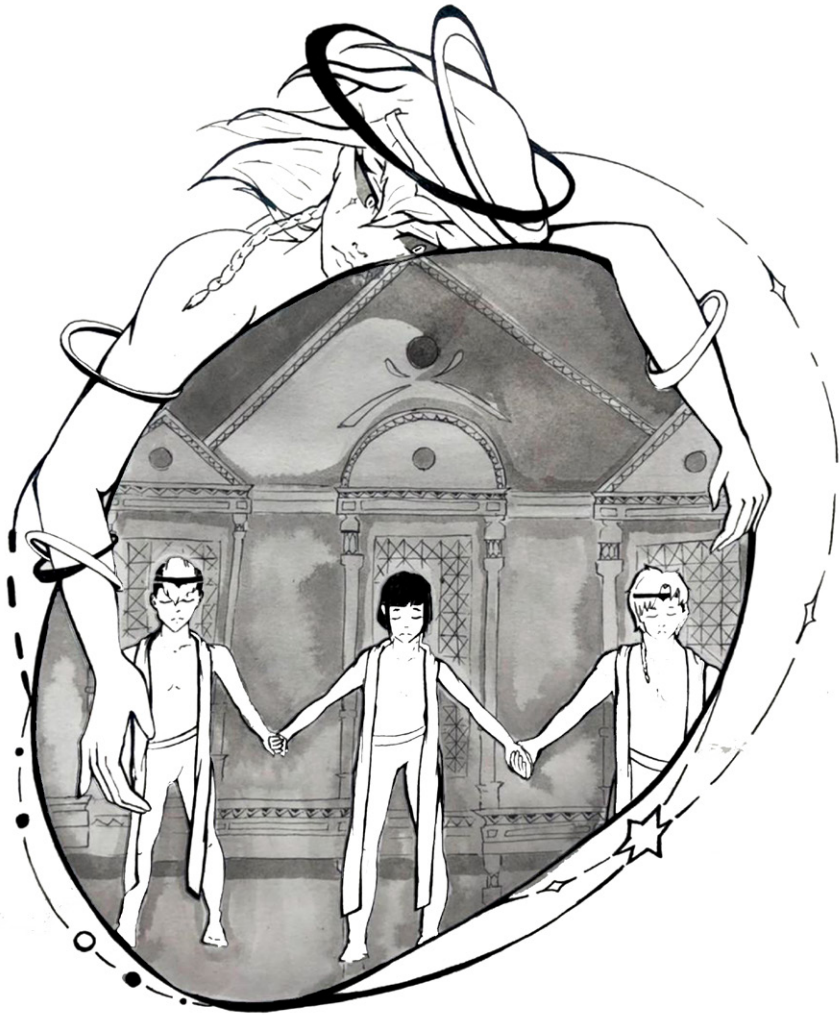
¡Oh madre!
En ti la época adorada,
nombraste mis hermanos
y marcaste la senda.

Soy hijo de tus llantos y alegrías,
mi mano lleva tu nombre,
caminamos atados en cada día.

Negarte es caer en el sin ser del ser,
nuestro encuentro dio a luz mi existencia.



Dedicado a...





Encuentros

VIDA Y ESPERANZA



CREACIÓN LITERARIA COLECTIVO DOXA
2020

“Somos un yo cualquiera antes del contacto con el verso y la prosa, nos convertimos en un yo único luego de aprender a leer y escribir.”



WWW.ETITC.EDU.CO

Cll 13 No. 16 - 74. PBX: (+571) 344 3000.

Bogotá, D. C. - Colombia



/etitic

ISBN - 978-958-52219-2-5